

DE OESTE A ESTE:

La transformación del barrio de la estación de Barberà del Vallès

El territorio del Vallès es un territorio fragmentado, dividido i desconectado. Las infraestructuras de movilidad de escala territorial, han ocupado i transformado el paisaje, i en consecuencia, resultan situaciones de barrera, difícilmente franqueables, que obstaculizan continuidades urbanas, les accesibilidad a los municipios o la permeabilidad con otras partes del territorio.

Es precisamente el objetivo de este proyecto, convertir estos elementos disconexos i de barrera, para incorporarlos como a elemento de proyecto, i revertir la función que tienen. Nos encontramos pues en un proceso de "atado" del paisaje urbano por tal de restablecer continuidades perdidas y por rehacer la red de itinerarios para las personas, trabajando a diferentes escalas, que van des de la activación de barrios determinados, la articulación de los municipios y hasta a los grandes recorridos metropolitanos que vertebran nuestro territorio.

Barberà del Vallès es un ejemplo claro de este fenómeno. Tiene un núcleo urbano con un centro lineal que conecta el centro con la estación de ferrocarril a partir de la cual ha crecido el municipio. Este centro lineal está desconectado y fragmentado, aunque presenta una gran masa crítica a pesar de que sea un conector que cruza y pone en relación partes de la ciudad muy diferenciadas entre si. Se tienen que superar estos elementos barrera, que cruzan y cortan la ciudad, de norte a sur, actuando en dirección perpendicular a éstos. Coser el municipio restableciendo conexiones y recuperando el centro para dárselo a las personas, a las bicicletas y a la circulación lenta. Se busca que esta conexión pueda llegar a ser supramunicipal más que intramunicipal; conectando los municipios de Barberà y Badia, con sus corredores ecológicos colindantes, el riu Ripoll y el riu Sec.

El eje de la Avinguda de la Generalitat, es el eje que atará el municipio en su sentido transversal, conectando el centro de Barberà, con el corredor fluvial del riu Ripoll, pero también con la estación de ferrocarril, y de allí, hasta el centro de Badia del Vallès, al riu sec, y a la Universitat Autònoma de Barcelona de una manera más amable para el peatón. A lo largo de este recorrido, actualmente diseñado por el uso del coche, irá cruzando diferentes contextos urbanos con lo cual, su diseño y materialidad responderán a dichos cambios. El tramo donde este eje recibe la fractura más notable es en la estación de ferrocarril.

Aquí se propone una permeabilización del pasaje, actualmente subterráneo, para cruzar las vías del tren. Se llevarán a cabo derribos selectivos para conseguir esta reconexión y conseguir que la estación pase de ser un elemento de barrera, a un elemento de conexión y relación. Con estos derribos selectivos, hay elementos que desaparecen, otros que se mantienen, y otros que se conservan parcialmente, aportándoles una nueva lectura y, por tanto, aportándoles un valor añadido. El residuo generado por estos derribos será reutilizado para elaborar los nuevos elementos constructivos que harán posible el proyecto.

Lo que el proyecto acaba consiguiendo es tejer el territorio y permite superar estas situaciones de barrera que fragmentan los municipios de Barberà i Badia, a la vez que mejoran la calidad de muchos espacios urbanos, muchas veces deficitarios y de uso cotidiano, generando nuevos espacios públicos, donde vehículos lentos, ciclistas y peatones puedan desplazarse de un ámbito a otro en totales condiciones de urbanidad.